

Los Pactos

Cómo Dios se relaciona con nosotros

Delmar IntVeld

Scripture taken from the HOLY BIBLE, NEW INTERNATIONAL VERSION
Copyright © 1973, 1978, 1984 by International Bible Society. Used by permission
of International Bible Society.

“NIV” and “NEW INTERNATIONAL VERSION” are trademarks registered in
the United States Patent and Trademark office by International Bible Society.

Copyright © por Delmar IntVeld 2008
Todos los derechos reservados.

Las páginas pueden copiarse para su uso en la instrucción.

El autor desea expresar su gratitud a Perla Morley por su excelente trabajo de revisión y
corrección del libro.

DELMAR INTVELD se graduó de Bethel College y de Bethel Seminary con el título de
Licenciado en Artes y Bachiller en Divinidad respectivamente.

Sirvió como misionero junto con su esposa durante trece años con la Conferencia General
Bautista y plantó tres iglesias en la Argentina, donde también desempeñó los cargos de
secretario y tesorero de la misión por varios años.

Fue pastor de la Primera Iglesia Evangélica Bautista durante 23 años, la primera iglesia
hispana plantada en Minneapolis. Actualmente, es director de capacitación para hispanos de la
Conferencia Bautista de Minnesota y da seminarios y enseña clases seminarios.

Sirvió durante ocho años como tesorero de la Asociación Cultural Hispana de la Conferencia
General Bautista, Arlington Heights, Illinois.

Reside con su esposa en Shoreview, Minnesota.

Recomendaciones

El nuevo libro de Delmar IntVeld, **Los Pactos**, trata un aspecto frecuentemente olvidado y malentendido de la relación entre Dios y su pueblo.

Más específicamente, trata de la continuidad entre los pactos tocados en el Antiguo Testamento (el Pacto con Abraham, el Pacto con Moisés en el Monte Sinaí, el Pacto con David) y el Nuevo Pacto iniciado por la venida de Cristo. Cada uno se trata desde una perspectiva cuádruple: sus promesas, condiciones, consecuencias y propósitos, con documentación amplia, tanto por medio de por referencias bíblicas como por conclusiones teológicas. Se guía al lector cuidadosamente por comparaciones y conclusiones.

Se hace un argumento poderoso que el Nuevo Pacto es la progresión natural del plan de Dios de los pactos más antiguos con Israel detallados en el Antiguo Testamento. Esto contrasta con la tesis más gustada del dispensacionalismo de que hay discontinuidad entre los pactos antiguos que pertenecen solamente a Israel y la Iglesia (El Nuevo Pacto). Ésta es una distinción que hacer falta enfatizar dentro de la teología evangélica.

Aun el lector que difiere en algunos detalles encontrará la mayor parte del argumento del libro persuasivo y provechoso, y nadie puede pasar por alto los puntos tratados. Una contribución muy valiosa al tema.

Dr. Clarence B. Bass
Profesor Emérito de Teología
Bethel Seminary

The Covenants

In this book, Professor Delmar IntVeld argues brilliantly that God's eternal and unifying purpose as revealed in the four covenants in Scripture is to form a people for Himself based on a covenant relationship. Contrary to those who argue that God's plan for various dispensations were different, Professor IntVeld demonstrates convincingly that God always had one unifying purpose regarding the redemption of humankind. While the people of God participate in this covenant relationship by grace through faith, it also brings with it responsibilities and obligations to live in obedience to God's commands as the fruit of their faith. Professor IntVeld's study of the covenants comes at a time when emphasis in the biblical understanding of covenant relationship is sorely needed in the Church. This helpful book is a gift to the body of Christ to be enjoyed by those who desire to understanding the unifying thread of the Bible's message.

David S. Nah, Ph.D. Assistant Professor of Theology Bethel Seminary

Contenido

Introducción	4
1 El Pacto con Abraham	5
2 El Pacto con Moisés en el Monte Sinaí	12
3 El Pacto con David	21
4 El Nuevo Pacto	27
5 <<Yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo>>	32
Conclusión	36

Introducción

Un estudio de los pactos es muy provechoso para entender el plan eterno de Dios para formar un pueblo para sí mismo. El propósito de Dios es tener una relación de pacto con nosotros, es decir, que <<Dios sea nuestro Dios y nosotros seamos su pueblo>>.

Aprenderemos que Dios tiene únicamente un plan para los judíos y los gentiles.

¿Conoce usted lo que significa estar en una relación de pacto con Dios? ¿Conoce usted lo que Dios espera de usted en esa relación de pacto? Aunque haya diferencias entre los pactos, vemos un propósito unificador en la frase usada frecuentemente: <<Yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo>>. Dios ha revelado claramente que él ha creado al hombre porque quiere tener un pueblo propio. Él quiere que la gente responda a su amor y misericordia en arrepentimiento y fe. Él quiere que nosotros le sigamos en obediencia como SEÑOR.

En muchas iglesias evangélicas hoy en día, se invita a la gente a pasar al altar y repetir una oración de salvación y entonces se les dice que son salvos. El problema es que con frecuencia no son llamados al arrepentimiento y no se les dice que Dios debe reinar sobre sus vidas. Muchas personas repiten la oración de salvación porque no quieren ir al infierno, pero no se han arrepentido, no han hecho un compromiso con el Señor y con frecuencia no vuelven a la Iglesia ni hacen cambios en su estilo de vida. Algunos pueden estar arrepentidos y llegar a conocer al Señor, pero muchos no han tenido una conversión genuina y tienen una seguridad falsa de su salvación.

La relación de pacto en la cual entramos implica que tenemos responsabilidades. No debemos decir: <<sálveme Señor, pero no me diga cómo debo vivir>>. Debemos entregarnos completamente al señorío de Cristo.

Cuando recibimos nuevos miembros en nuestras iglesias, generalmente no les enseñamos nada acerca del Antiguo o Nuevo Pacto ni del hecho de que establecemos una relación de pacto con Dios. Hablamos de la salvación por Cristo, el bautismo y la membresía, pero generalmente no hablamos de la relación de pacto con Dios.

Creo que en nuestro mensaje falta algo importante porque tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento hablan en términos de una relación de pacto. Hablamos de recibir la salvación, pero no de nuestras obligaciones.

Cuando Dios creó a Adán y Eva, los puso en el huerto de Edén y tuvo comunión con ellos. Su pecado de desobediencia causó el rompimiento de esa comunión. Cuando Dios llamó a Abraham, hizo un pacto con él. Podemos comprender mejor el propósito de Dios para el mundo, nuestras vidas y nuestra salvación al estudiar este pacto así como los otros que se dieron antes del Nuevo Pacto y después estudiar la relación (de pacto) que tenemos ahora en éste.

Un *pacto* es un acuerdo entre dos o más personas generalmente escrito y sellado, especialmente para el desempeño de una acción.

El sustantivo hebreo para pacto (Berith) en el Antiguo Testamento se usa para dos relaciones legales: (1) un acuerdo entre dos contratantes humanos que voluntariamente aceptan los términos del acuerdo, o (2) un contratante superior que impone un acuerdo unilateral que el contratante inferior debe aceptar. El Pacto con Abraham es como la segunda relación en la que Dios es el contratante superior.

Dios no entra en ningún pacto de igualdad con los seres humanos. Dios dicta los

términos del contrato o pacto y los seres humanos están obligados a aceptar los términos.

Los pactos, como un hilo unificador, nos ayudan a entender el mensaje de la Biblia. Los pactos: (1) contienen **promesas**, (2) contienen **condiciones**, (3) tienen **consecuencias** cuando se rompe el acuerdo por la desobediencia, y (4) revelan el **propósito** de Dios. Al examinar cada uno de los pactos, miraremos las promesas, las condiciones, las consecuencias y el propósito de estos.

5

<<Yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo>>

Los siguientes versículos de la Biblia fueron escritos a los que están bajo el Pacto con Abraham, a los que están bajo el Pacto de Sinaí, y a nosotros que estamos bajo el Nuevo Pacto y hablan de **Dios como su Dios y de ellos como su pueblo**:

Versículos escritos a los que están bajo el Pacto con Abraham:

Génesis 17:7, 8 ⁷ ... —Estableceré mi pacto por todas las generaciones. **Yo seré tu Dios, y el Dios de tus descendientes.** ⁸ A ti y a tu descendencia les daré, en posesión perpetua, toda la tierra de Canaán, donde ahora andan peregrinando. **Y yo seré su Dios.**

Dios le prometió a Abraham ser el Dios de sus descendientes.

Éxodo 6:6, 7 ⁶ <<Así que ve y diles a los israelitas: “Yo soy el SEÑOR, y voy a quitarles de encima la opresión de los egipcios. Voy a librarlos de su esclavitud; voy a liberarlos con gran despliegue de poder y con grandes actos de justicia.” ⁷ **Haré de ustedes mi pueblo; y yo seré su Dios**.”>>

Moisés recibió estas palabras mientras estaba bajo el Pacto con Abraham y antes de recibir el pacto de los diez mandamientos. El pueblo que Dios redimió de la esclavitud con gran despliegue de poder para ser su propio pueblo, murió en el desierto por su incredulidad.

Éxodo 19:3-6 ³ Al cual subió Moisés para encontrarse con Dios. Y desde allí lo llamó el SEÑOR y le dijo:

<<Anúnciale esto al pueblo de Jacob; declárale esto al pueblo de Israel: ⁴ “Ustedes son testigos de lo que hice con Egipto, y de que los he traído hacia mí como sobre alas de águila. ⁵ **Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones.** Aunque toda la tierra me pertenece, ⁶ **ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa.**”

>>Comunícales todo esto a los israelitas>>.

Versículos escritos a los que están bajo el Pacto del Sinaí:

Éxodo 29:45-46 ⁴⁵ <<**Habitaré entre los israelitas, y seré su Dios.** ⁴⁶ Así sabrán que yo soy el SEÑOR su Dios, que los sacó de Egipto para habitar entre ellos. Yo soy el SEÑOR su Dios.>>

Levítico 26:12 <<**Caminaré entre ustedes. Yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo.**>>

Deuteronomio 7:6 <<Porque para el SEÑOR tu Dios tú eres un pueblo santo; él **te eligió para que fueras su posesión exclusiva entre todos los pueblos de la tierra.**>>

II Samuel 7:23, 24 ²³ <<¿Y qué nación se puede comparar con tu pueblo Israel? Es la única nación en la tierra que tú has redimido, para hacerla **tu propio pueblo** y para dar a conocer tu nombre. Hiciste prodigios y maravillas cuando al paso de tu pueblo, al cual redimiste de Egipto, expulsaste a las naciones y a sus dioses. ²⁴ **Estableciste a Israel para que fuera tu pueblo para siempre, y para que tú, SEÑOR, fueras su Dios.**>>

Jeremías 7:23 <<“Lo que sí les ordené fue lo siguiente: ‘*Obedézceme. Así yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo.* Condúzcanse conforme a todo lo que yo les ordene, a fin de que les vaya bien.”>>

Jeremías 11:2-5 ² <<Atiende a los términos de este pacto, y comunícaselos a la gente de Judá y a los habitantes de Jerusalén. ³ Diles que así ha dicho el SEÑOR, Dios de Israel: “*Maldito sea el hombre que no obedezca los términos de este pacto,* ⁴ que yo mismo prescribí a los antepasados de ustedes el día que los hice salir de Egipto, de esa caldera para fundir hierro.” Les dije: “*Obedézceme y cumplan con todo lo que les prescribo, y ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios.* ⁵ Así cumpliré el juramento que les hice a sus antepasados, de darles una tierra donde abundan la leche y la miel, como la que hoy tienen ustedes”.>>

Jeremías 31:33 <<Este es el pacto que después de aquel tiempo haré con el pueblo de Israel —afirma el SEÑOR—: Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. **Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.**>>

Jeremías 32:37-38 ³⁷ <<Voy a reunirlos de todos los países adonde en mi ira, furor y terrible enojo los dispersé, y los haré volver a este lugar para que vivan seguros. ³⁸ **Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.**>>

Ezequiel 11:19-20 ¹⁹ <<Yo les daré un corazón íntegro, y pondré en ellos un

espíritu renovado. Les arrancaré el corazón de piedra que ahora tienen, y pondré en ellos un corazón de carne, ²⁰ para que cumplan mis decretos y pongan en práctica mis leyes. Entonces **ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.**>>

Ezequiel 14:10-11 ¹⁰ <<Tanto el profeta como quien lo haya consultado cargarán con la misma culpa, ¹¹ para que el pueblo de Israel ya no se aparte de mí ni vuelva a mancharse con sus pecados. Entonces **ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios.** Lo afirma el SEÑOR omnipotente.>>

Ezequiel 36:27-28 ²⁷ <<Infundiré mi Espíritu en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes. ²⁸ Vivirán en la tierra que les di a sus antepasados, y **ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios.**>>

Ezequiel 37:23, 26-28 ²³ <<“Los purificaré de todas sus infidelidades. **Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios.**

²⁶ >>”Y haré con ellos un pacto de paz. Será un pacto eterno. Haré que se multipliquen, y *para siempre colocaré mi santuario en medio de ellos.* ²⁷ Habitaré entre ellos, y **yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.** ²⁸ Y cuando mi santuario esté para siempre en medio de ellos, las naciones sabrán que yo, el SEÑOR, he hecho de Israel un pueblo santo”.>>

Lucas 7:16 Todos se llenaron de temor y alababan a Dios.

—Ha surgido entre nosotros un gran profeta —decían—. **Dios ha venido en ayuda de su pueblo.**

Versículos escritos a los que están bajo el Nuevo Pacto con referencia a los que están bajo el Pacto con Abraham y bajo el Pacto del Sinaí:

Romanos 9:23-25 ²³ ¿Qué si lo hizo para dar a conocer sus gloriosas riquezas a los que eran objeto de su misericordia, y a quienes de antemano preparó para esa gloria? ²⁴ Esos somos nosotros, a quienes Dios llamó no sólo de entre los judíos sino también de entre los gentiles. ²⁵ Así lo dice Dios en el libro de Oseas:

<<**Llamaré “mi pueblo” a los que no son mi pueblo,** y llamaré “mi amada” a la que no es mi amada>>.

Hebreos 11:16b Por lo tanto, Dios **no se avergonzó de ser llamado su Dios,** y les preparó una ciudad.

Versículos escritos a los que están bajo el Nuevo Pacto:

Efesios 2:11-13, 19, 20 ¹¹ Por lo tanto, recuerden ustedes los gentiles de nacimiento —Los que son llamados <<incircuncisos>> por aquellos que se llaman <<de la circuncisión>>, la cual se hace en el cuerpo por mano humana—, ¹² recuerden que en ese entonces ustedes estaban separados de Cristo,

excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. ¹³ Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo.

¹⁹ Por lo tanto, **ustedes ya no son extraños ni extranjeros**, sino **conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios**, ²⁰ edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular.

Tito 2:12b-14 ^{12b} Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio, ¹³ mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. ¹⁴ *Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo elegido, dedicado a hacer el bien.*

Hebreos 8:10b <<Pondré mis leyes en su mente y las escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.>>

I Pedro 2:9, ¹⁰ ⁹ Pero **ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios**, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. ¹⁰ Ustedes **antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios**, antes no habían recibido misericordia, pero ahora ya la han recibido.

Apocalipsis 1:6

Al que **ha hecho de nosotros un reino, sacerdotes al servicio de Dios su Padre**, ¡a él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos! Amén.

Apocalipsis 21:3 Oí una potente voz que provenía del trono y decía: <<¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! El acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios.>>